

CONFIABILIDAD Y FUERZA INTERIOR



Marco A. Fernández Navarrete
Persona

Hoy más que nunca el cambio es la única constante y debemos tener toda la fuerza interior disponible para reinventarnos, una y otra vez en nuestras vidas....”cuando otros no pueden, nosotros si podemos”. Esto es válido si y solo si, sabemos de que madera estamos hechos.

En la actualidad, más que antes, organizaciones de todo tipo hacen ingentes esfuerzos por cultivar climas de confianza que les permita crear ambientes de trabajo aceptables y asegurar la calidad en el flujo de los distintos procesos ocurrientes en su interior. Sin duda, este es uno de los desafíos más difíciles de alcanzar, pero con beneficios incalculables dentro de los que destaca la factibilidad de implementación de modelos complejos de gestión centrados en la calidad de la interacción entre las personas que animan los diversos procesos. En este contexto, el concepto de confiabilidad aplicado al capital humano de la organización, está referido a la conducta de un trabajador o profesional que lo hace ser digno de confianza de parte del sistema social en que se desempeña, es decir, no es suficiente que un profesional demuestre un gran desempeño en un momento dado y en otro caiga abruptamente, las organizaciones necesitan equipos confiables con los cuales planificar y hacer posible la concreción de los distintos proyectos conocidos y otros por conocer en el futuro inmediato.

La confiabilidad, puede ser analizada desde distintos ángulos, uno de ellos es el psicológico. Tal es así que el equilibrio emocional de un trabajador constituye una de las principales determinantes de su expresión de confiabilidad y conciencia de calidad en su desempeño. En este escenario las personas nos vemos forzados a desarrollar herramientas para controlar nuestras emociones y configurar así estados de ánimo favorables para mejorar nuestras condiciones laborales y calidad de nuestro desempeño. Como ya lo indicara en una nota anterior, “ser profesional es hacer las cosas bien aunque no tengas ganas”, sin duda este constituye uno de los mayores desafíos para el mundo laboral actual y requiere que las organizaciones desarrollen recursos de gestión para formar a su personal, más allá de la capacitación convencional. **¡Felicito a las organizaciones que ya iniciaron este proceso de cambio sostenible!**

También es posible relacionar el concepto de confiabilidad con el de fuerza interior de una persona trabajando en una organización, en que muchas veces sorteando condiciones hostiles,

autoinferidas o provocadas por el sistema laboral, es capaz de seguir adelante y garantizar una performance de calidad en su gestión. Son personas con mayor desarrollo y fuerza interior las que alcanzan una mejor comprensión de sus objetivos y son reconocidos como personas confiables para su entorno inmediato. Hoy más que nunca el cambio es la única constante y debemos tener toda la fuerza interior disponible para reinventarnos, una y otra vez en nuestras vidas....”cuando otros no pueden, nosotros si podemos”. Esto es válido si y solo si, sabemos “de que madera estamos hechos”. Aquí radica la esencia de nuestra confiabilidad como imagen proyectada a nuestro entorno social inmediato.

Marco A. Fernández Navarrete
marco@possibilitas.cl